

Sobre el autobiografismo en las novelas de Gonzalo de Céspedes y Meneses a la luz de nuevos documentos

por Abraham MADROÑAL DURÁN
(Seminario de Lexicografía, Real Academia Española)

Muchos casos habrá en la literatura española en que falten tantos datos sobre la vida de un escritor como en el de don Gonzalo de Céspedes y Meneses; pero dicha carencia se hace tanto más preocupante cuanto buena parte de la producción de este novelista e historiador del siglo XVII pasa por ser autobiográfica o pseudoautobiográfica. De ahí que se imponga un esclarecimiento de algunos aspectos de sus novelas que pudieran ser parte de su propia vida, al haber aparecido felizmente una serie de documentos relacionados con su persona y la de su familia que hasta ahora eran desconocidos.

La obra literaria de don Gonzalo (que se compone de tres libros, dos novelas extensas: *El español Gerardo* y *Varia fortuna del soldado Píndaro* y una colección de novelas breves, *Historias peregrinas y ejemplares*) pasa por tener cierto carácter historicista. Ya González de Amezúa, en su estudio sobre la novela cortesana, entre cuyos representantes consideraba a Céspedes, apuntaba que ésta se caracterizaba entre otras circunstancias por su valor histórico, y dentro de él distinguía aquel tipo de novela que

sirve de marco a sucesos, recuerdos y evocaciones sacados de la propia vida de su mismo autor; son como memorias íntimas, confesiones encubiertas de aventuras, infortunios y malandanzas, trozos latentes de vida real, en que palpita la vehemencia y la pasión, y que, iluminados por el Arte, cobrarán nuevo ser en las páginas trágico-ejemplares del *Español Gerardo*.¹

Y Cejador reafirmaba que "los escritos de Céspedes corren parejas con su propia vida" y, más adelante, que "*El español Gerardo* es casi autobiográfico"².

¹ Agustín González de Amezúa, *Formación y elementos de la novela cortesana. Discurso leído ante la RAE en su recepción pública*, Madrid, 1929, La cita corresponde a la pág. 59.

² Julio Cejador y Frauca, *Historia de la lengua y literatura castellana*, t. IV (2ª ed.), 1935. Ed. facsímil.

Por otra parte, contra este valor biográfico e historicista de las novelas de Céspedes se han alzado algunas voces. Así Cotarelo afirmaba: "los sucesos referidos en las dos partes del *Español Gerardo* y en la *Varia fortuna del soldado Píndaro* son en gran parte fingidos", a la vez que apuntaba el valor histórico de las *Historias*³.

Así las cosas, se impone atender las razones del propio autor y de sus coetáneos. Escribe Céspedes a propósito de la vida de su héroe Píndaro⁴: "Ninguna cosa e permitido se le quite al verdadero original, solo en algunos nombres, materias rígidas y circunstancias mal digestas mudé lo conveniente al estado que corre" (I,24). Asimismo en *El español Gerardo*⁵ advierte que los sucesos que relata son "en parte verdaderos y en parte fingidos" (Al lector,118). Y sobre la veracidad de algunos nos queda constancia en las poesías laudatorias de su hermano Sebastián y de Vicente Espinel (pp.118-20 de los preliminares). Por otra parte, sabemos, gracias a la documentación ya conocida, que determinados sucesos que nos cuentan las novelas son históricos, como, por ejemplo, el dato de la usurpación de la herencia de Leonardo Céspedes por parte de sus dos hermanas, que Píndaro atribuye a su padre (I,221). Pero no se puede perder de vista que, en otras ocasiones, lo que parece un trozo de vida real no es sino una hábil adaptación a su tiempo de un topos literario, como bien ha demostrado el profesor José M. Osma a propósito de un episodio de *Píndaro*, adaptación de otro de la novela de Piccolomini, *Historia de duobus amantibus*⁶.

Es obvio que en las novelas largas Céspedes adopta la forma autobiográfica, como se hacía en las novelas picarescas, o también en las memorias de soldados, que tan de moda estaban por aquel entonces; pero es evidente de la misma manera que tras ese vehículo formal se esconden tanto fragmentos de la vida del protagonista como ficciones literarias, "se non vissuti praticamente, almeno intensamente pensati o desiderati", como dice un estudioso de la narrativa de Céspedes, Jole Scudieri Ruggieri⁷. Por otra parte, está más que demostrado el influjo de la novela bizantina, la picaresca o la sentimental sobre la obra de Céspedes⁸. Y en este orden de cosas queremos aportar el esclarecimiento del alcance biográfico que en algunas partes de las novelas de Céspedes tienen episodios de su propia vida.

A pesar de que la bibliografía sobre este autor no es, ni mucho menos, copiosa, sí se han extendido en unos cuantos estudios una serie de falsedades o inexactitudes que conviene enmendar. Por otra parte, lo que no eran sino suposiciones en torno a otros aspectos de su biografía se confirman. Y todo ello contribuye a entender mejor la vida y la obra de este escritor tan particular de nuestro Siglo de Oro.

Viene de muy antiguo el error de suponer a Céspedes natural de Madrid, debido a que el novelista y dramaturgo Pérez de Montalbán en su "Índice de los ingenios de Madrid"⁹ consigna el nombre y la obra de nuestro escritor. Tal equivocación han seguido autores como Nicolás

³ Emilio Cotarelo y Mori, Pról. a su ed. de las *Historias peregrinas y ejemplares*. Madrid, 1906, pág. XXXVII. Dicha afirmación es matizada por Fonquerne en la introducción a su ed. de dicha obra, Madrid, Castalia, 1980 (2ª ed.), págs. 40-1.

⁴ *Varia fortuna del soldado Píndaro*. Ed., pról. y notas de Arsenio Pacheco, Clás. Castellanos, Madrid, Espasa-Calpe, 1975. Las citas de esta obra se dan por esta edición.

⁵ *El español Gerardo y desengaño del amor lascivo*, ed. de Cayetano Rosell, Madrid, 1851 (B.A.E., XVIII). Las citas de esta obra se dan por esta edición.

⁶ *Sobre un caso de amores de la novela "Varia fortuna del soldado Píndaro" de Don G. de C. y M.*, en *Hispania*, VII, 1924, págs. 368-76.

⁷ *G. de C. y M., narratore*, en *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*, XVII, 1958-59, págs. 33-87. La cita corresponde a la pág. 71 y se refiere a la *Varia fortuna*.

⁸ Véanse para ello los artículos citados de Osma y Scudieri Ruggieri.

⁹ Incluida en su *Para todos*, Madrid, 1632.

Antonio¹⁰, el biógrafo Álvarez y Baena¹¹ o Cotarelo¹², por no citar sino unos pocos pero significativos nombres. Tal error lo propició el propio escritor al escribir bajo su nombre, en la portada de varias de sus obras, "natural de la villa de Madrid"¹³. Pero la verdad, como bien supone el moderno editor Yves-René Fonquerne¹⁴, es que Céspedes nació en Talavera de la Reina, como el resto de sus hermanos, si bien ocultaría tal circunstancia por orgullo. He aquí la transcripción de la partida de bautismo del *Libro de la parroquia de San Salvador de Talavera*, que no deja lugar a dudas:

Gonçalo, hijo de Leonardo de Çéspedes

En siete días del mes de abril de mil e qui[niento]s y ochenta y çinco años se baptiçó Gonçalo, hijo de Leonardo de Céspedes y de su muger, doña María de Paredes y Meneses. Fue su padrino Fran[cis]co de Cáçeres. Fueron presentes B[artolo]mé Gómez e Elvira Velázquez, muger del d[ich]o padrino. Baptizéle yo.

Cr[istóbal]Rodríguez, cura.¹⁵

Como se puede ver, la fecha de su nacimiento, 1585, es la que suponían editores como el anteriormente citado o el propio Cotarelo. Así pues, tal noticia coincide con la que el soldado Píndaro da sobre su nacimiento:

Mi nombre es Píndaro y mi patria una de las maiores poblaciones de Castilla. (I,25)

Eligió [mi padre] su morada no lexos de Toledo, en la más deleitosa y alegre población de sus contornos. (I,29)

A doze leguas de la imperial Toledo, digníssima cabeça de los Reynos de España, está un lugar de aquel Arzobispado donde nació el que ves. (II,207)

Gerardo, por su parte, afirma haber nacido en Madrid y que pasó a Talavera a los quince años, cuando su padre tuvo que ir a la ciudad y él salió "en su compañía para uno de los mejores gobiernos de Castilla [...]. En esta ilustre ciudad, la antigua Talbora" (I,124).

Así pues, su relación con Talavera, que aparecía en ambas novelas, está justificada desde el punto de vista biográfico, pero solo en *Varia fortuna* se copia la realidad. En cuanto a sus padres, sabemos, por los documentos ya publicados, que fueron éstos Leonardo de Céspedes y María de Paredes y Meneses¹⁶. Según Píndaro, que es quien más información da al respecto, su padre se

¹⁰ *Bibliotheca Hispana Nova*, t. I., Matriti, MDCCLXXXIII, pág. 554a.

¹¹ *Hijos ilustres de Madrid*, t. II, pág. 362.

¹² Ed. cit., pág. VIII del pról.

¹³ Así en las *Historias peregrinas...* Zaragoza, 1623; en la ed. de la *Varia fortuna...* Lisboa, 1626 escribe: "vecino y natural de Madrid"; lo mismo en la ed. del *Poema trágico...* Madrid, 1615. Sin embargo, en la ed. de la *Historia apologética de los svcessos del reyno de Aragón*, Zaragoza, 1622, se lee sólo: "vezino de Madrid".

¹⁴ Ed. cit., págs. 12-3 de la Introducción.

¹⁵ *Libro de bautismos de la Parroquia de S[a]n Salvador de Talavera, del año 1549 asta 1587*, fol. 248 (Archivo de la Colegial de Talavera, libro 477). Esta parroquia sigue en pie en la plaza que lleva su nombre, aunque ya fuera de uso y muy deteriorada. Conserva, sin embargo, algunos altares barrocos, un magnífico artesonado, un sepulcro del cardenal Loaisa y una pila bautismal entre gótico-plateresca en que pudieron ser bautizados los Céspedes. (Véase Á. Ballester Gallardo: *La parroquia del Salvador de Talavera de la Reina*, en *Toletum*, 23, 1989, págs. 109-137).

¹⁶ Así, por ejemplo, Cristóbal Pérez Pastor, *Bibliografía madrileña*, Parte 2ª (1601-1620), Madrid, 1906, pág. 326.

entró en Portugal y participó en la batalla de Alcazarquivir, y quedó cautivo, aunque poco después fue liberado y casó en Portugal mismo, "si no con muchos bienes, con sujeto de calidad" (I,29).

Si tenemos en cuenta que la batalla de Alcazarquivir se libró en agosto de 1578; el cautiverio de su padre habría durado, por lo menos, hasta finales de ese año, y habría que retrasar su matrimonio hasta principios de 1579, como pronto. Pero lo cierto es que en este punto Gonzalo de Céspedes no se puede identificar con su héroe, pues según la documentación encontrada es más que dudoso que su padre participara en tal acción de armas. Por otra parte, en mayo de 1578 ya estaba casado con María de Paredes, con la que tiene su primera hija en Talavera. Dice así el *Libro de bautismos* de la citada parroquia de San Salvador:

Rrafaela, hija de Leonardo de Céspedes, maestro de niños

En tres días del mes de mayo de mil e q[ui]nientos y setenta y ocho a[ñ]os se baptizó Rrafaela, hija de Leonardo de Céspedes, maestro de niños, y de su muger, M[ar]ía de Paredes. Fue su padrino don F[ra]ncisco de Carvajal. Fueron presentes doña Ana de M[on]tenegro y P[ed]ro de la Manca[?]. Baptizéle yo.

Juan de Frías.¹⁷

Los estudiosos habían señalado un período entre 1578-80 para el matrimonio de los padres de don Gonzalo¹⁸; ahora sabemos que por lo menos en mayo de 1578 ya estaban casados y en Talavera cuando les nace su primera hija. Esta hija primogénita, Rrafaela, debió de morir poco después, pues no se la menciona en ningún documento posterior. Lo cierto es que su partida de bautismo nos aclara otro punto misterioso como lo era el oficio que tenía Leonardo de Céspedes. No era un hombre de gobierno del Ayuntamiento talaverano, como apunta Gerardo, sino un pobre "maestro de niños". También en este particular se acerca más la historia de Píndaro que la de Gerardo. Así leemos en la *Varia fortuna* que de su padre tal vez "se presumió el brocado que de su buena sangre encubría el sayal tosco de sus muchos trabajos" (I, 29). Indica Píndaro la pobreza en que se desenvolvía su vida y la de su familia, sin duda como le ocurrió al niño Gonzalo, y no como cuenta Gerardo que era su vida en Talavera, junto con otros nobles de la villa: "siendo nuestro particular entretenimiento caballos, toros, máscaras, sortijas y torneos y otros pasatiempos" (I,124), que sin duda vería ejercitar a la nobleza de la villa, más como joven admirado de tales hechos que como noble que participara en los mismos.

Según Gerardo, su padre marchó de Madrid a Talavera cuando él tenía quince años cumplidos (I,124). Por su parte, Píndaro dice que la estancia de su padre en Talavera ocupó dos decenios: "Veinte años le duró el estado presente, en quien cargó de hijos, cierta cosecha en casa de los pobres" (I,29). En realidad los Céspedes vivieron más de veinticuatro años en la ciudad de Talavera, pues llegaron, como hemos señalado, en mayo de 1578 y se fueron después de 1602, ya muerto Leonardo. Hay un documento que precisa un poco más la fecha en que la familia se incorpora a la vida social en Talavera. Señala el *Libro de acuerdos de la Cofradía del Santísimo Sacramento* de la Parroquia de San Salvador de Talavera que, en junta celebrada el 19 de mayo de 1578, se nombra "escribano [...] a Leonardo de Céspedes, maestro. El qual fue r[ecibid]o por cofrade y su muger de valde porque sirba de escribano en la dicha cofradía [...]. Todo lo que pasó ante mí, Ju[an] de Espinosa, escribano de esta cofradía"¹⁹.

¹⁷ *Ibíd.*, fol. 200 v.

¹⁸ Así Pacheco, en la pág. XIV del pról. a su ed. cit. Fonquerne señala que poco antes de 1580 estarían ya en Talavera (pág. 12 de la introd. a su ed.).

¹⁹ Guardado en el Archivo de la Colegial de Talavera, libro 489.

Leonardo de Céspedes participó muy activamente en la dicha Cofradía, muchos de los acuerdos de la misma están escritos con su letra, una letra muy legible por cierto, y firmados por él mismo. Con letra del propio Leonardo se lee: "Los cabildos q[ue] ante mí an pasado desde 25 mayo 1578"²⁰, que es la fecha del primero en que firma como escribano, igual que los de 1 de junio y 13 de julio de 1578 y 29 de marzo de 1580; este último día se nombra como escribano a Juan de Espinosa, zapatero, y por peones a Leonardo de Céspedes y Francisco Pérez. El 16 de mayo de 1581 Leonardo es nombrado contador de la Cofradía. Asiste a los cabildos de 4 de junio de 1581, 30 de mayo del 83, 21 de mayo del 84 (en que se le nombra contador), 9 de marzo del 86, 19 de septiembre de 1589 (en que se le vuelve a nombrar "para tomar las cuentas") y 16 de junio de 1596 (cuando se le nombra contador). Su última junta es la del 20 de enero de 1602, en que firma igualmente como contador²¹.

La Cofradía la constituyen personas de oficios corrientes, sastres, zapateros, posaderos, pequeños comerciantes, etc., muchos de los cuales no saben firmar; entre sus miembros no aparece ningún caballero. Sociedad ésta que, como se puede ver, está mucho más cercana a la que Píndaro describe que a la que apunta Gerardo como propia.

Sí parece que la vida del honrado maestro de niños fuese pobre, porque también en esto tiene razón Píndaro cuando afirma que su padre "cargó de hijos", como hemos reproducido arriba. Cinco se conocían por documentos notariales varios; pero lo cierto es que la descendencia de Leonardo y María fue más numerosa: diez hijos tuvieron entre las fechas de 1578 y 1597; sus nombres fueron, por este orden: Rafaela, Luisa, Sebastián (y no al revés), Gonzalo, Isabel, Juan, Ana, Mariana, Fabián y Antonia. He aquí las partidas de bautismo que aún no hemos reproducido:

Sevastían, hijo de Leonardo de Céspedes

En dos días del mes de hebr[er]o de mil e q[ui]nient[os] y ochenta y tres años se baptizó Sevastían, hijo de Leonardo de Céspedes, maestro de moços, e de doña M[ar]ía de Paredes y Meneses, su muger. Fue su padrino Fran[cis]co de Cáceres. Fueron presentes [ilegible] Márquez y Elvira Velázquez, muger del d[ic]h[o] padrino. Baptizéle yo.

Juan B[autis]ta Vayllo.²²

De Sebastián, el hermano mayor, que acompaña a los protagonistas de Céspedes en sus novelas, se sabe que era bachiller en 1602²³, alcalde de Las Alpujarras, autor de un opúsculo sobre la defensa

²⁰ *Ibíd.*

²¹ Todos estos datos los extraemos de la fuente citada. Por su parte, según el *Libro de cuentas de la Cofradía del Santísimo Sacramento de la Parroquia de San Salvador de Talavera*, Leonardo de Céspedes firma como escribano el 10 de agosto de 1579, firma como contador en 1582, 83, 85 y 92, y se le nombra contador en junio de 1601. Esta Cofradía ingresaba dinero por limosnas de cofrades y no cofrades, y de las mandas ordinarias, amén de las ganancias que le producía la siembra de cereal en diferentes pegujales que poseía. Gastaba esta hacienda en misas por cofrades difuntos, cera para el Santísimo, misas del mes, mondas, etc. Sus reuniones no siempre fueron amistosas, pues nos consta que, al menos en una ocasión, siendo alcalde Juan de Aranda, este se enfada con los contadores (entre los cuales estaba Leonardo de Céspedes) por ciertas diferencias en la distribución del trigo. (Del A. C. Ta, libros 488 y 489.)

²² *Ibíd.*, fol. 232.

²³ De la documentación para la curaduría de doña María de Meneses, cuya copia obra en el Archivo Histórico Provincial de Protocolos de Madrid, Prot. de A. Carmona, 1606, Signatura 2193.

de los moradores de éstas ante los turcos y no desdeñable poeta, a decir de los críticos. Se había dicho que tal vez nació en Almería²⁴; pero lo cierto es que también era talaverano.

Luisa, hija de Leonardo de Céspedes

En veynte y tres días del mes de abril de ochenta y un año se baptizó Luisa, hija de Leonardo de Céspedes, maestro de niños, y de su muger doña María de Paredes y Meneses. Fue su padrino Fran[cis]co de Cáz[er]es, carpintero, Fueron presentes Mari Velázq[ue]z, muger del d[í]ch[o] padrino y su hija Mari Gómez y Ju[an] Pérez. Baptizéle yo.

Juan de Frías.²⁵

Isabel

Yo, el b[ach]ill[e]r P[edr]o de G[oa]na baptice a 17 días del mes de julio del d[í]ch[o] año [de 1588] a Ysabel, hija de Leonardo de Céspedes y de su muger, M[ari]a de Paredes. Fue su padrino Graviel de Vega. Fueron presentes Elvira Velázquez y Juan del Cerro. Y baptizéle yo.

[Rubricado]

Ju[an]

Yo, P[edr]o de Gaona, cura, baptice a 15 días del mes de enero de 1590 años a Ju[an], hijo de Leonardo de Céspedes y de su muger, M[ari]a de Paredes. Fue su padrino Blas de Pineda. Fueron presentes Luisa de Çayas y D[iego] Pérez. Y baptizéle yo.

P[edr]o de Gaona

Ana

En tres de julio de mil y q[ui]nientos y nouenta y un a[ñ]os baptizé a Ana, hija de Leonardo de Céspedes y de M[ari]a de Paredes, su muger. Fueron sus padrinos Sebastián de Céspedes y Luysa de Çayas, su hermana. <Fueron> Fueron presentes Ana de Torrejón y yo que la bautizé.

Antonio de Guzmán

Mariana

A diez y nueve días del mes de mayo del d[í]ch[o] año [de 1593] baptizé a Mariana, hija de Leonardo de Céspedes y de María de Paredes, su muger. Fue su padrino Gaspar de Figueroa. Estuvieron presentes Luysa de Çayas y Diego Pérez, y yo que la baptizé

Antonio de Guzmán

Fabián, hijo de Leonardo de Céspedes

En nueve de febrero de 95, yo, Gilbencio de las Ruelas, cura tiniente de S[an] Salvador, vaticé a Fabián, hijo de Leonardo de Céspedes y de María de Paredes, su muger. Fueron padrinos Gaspar de Figueroa y Luisa de Çallas. Testigos: Juan Duque de Estrada y io, el cura que la vaticé.

Gilbencio de las Ruelas

Antonia

En q[u]atro días de março de mil q[u]inientos y nobenta y siete años se baticó Antonia, yja de Leonardo de Céspedes y de María de Paredes, su muger. Fue su padrino Sebastián de Céspedes y su madrina Luisa de Çayas. Testigos: Lorenço de Villaverde y Al[on]s[o] Hernández y otros muchos, y yo, que le batizé,

Doctor Gutierre López de Guevara.²⁶

²⁴ La noticia corresponde a la *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, XII, Madrid, Espasa-Calpe, 1911, pág. 1484b.

²⁵ *Libro de bautismos*, cit., fol. 220. Luisa de Zayas, según las partidas bautismales, es conocida también como Luisa de Céspedes, en el documento citado sobre la curaduría de doña María de Meneses.

²⁶ Fols. 4 v, 19 v, 28, 42 v, 56 v y 78 v del *Libro de bautismos de la Parroquia de S[an] Salvador*. Empezó el año 1588 y acabó el de 1622, Archivo de la Colegial de Talavera, libro 478.

Esta Antonia es la que casa con el capitán Juan Bautista Oto y tiene con él varios hijos. Muere en 1636 y nombra albacea a nuestro don Gonzalo²⁷.

No todos los hermanos llegaron a edad adulta; de hecho en las confirmaciones de 1589 sólo leemos los nombres de tres de ellos, uno de los cuales es Gonzalo:

En Talavera, a diez y ocho días del mes de mayo del año de mill qu[*in*iento]s y ochenta y nueve, estando en la iglesia parrochial de S[an] Saluador el mui [ilegible] S[*eñ*o]r don Diego de la Calçada, obispo de Salona [...], confirmó los siguientes. Fueron padrinos Juan de Valderrama, benef[icia]do y P[edr]o de Auila, beneficiado de la dicha iglesia. [...]

Sebastián, hijo de Céspedes. [...]

Luisa, hija de Céspedes, maestro.

Gonzalo, hijo del d[*ic*h]o.²⁸

Por su parte, en la confirmación de octubre de 1602, ya no aparece ningún hijo de los Céspedes: es evidente que habían salido ya de Talavera²⁹. Es probable que en 1589 hubiera muerto ya Rafaela y quizá Isabel. Volvemos a seguir a Píndaro cuando refiere: "Aunque no todos [los hijos] se lograron, quedamos los que bastantemente acrescentaron sus cuydados" (I,29).

Estos documentos bautismales nos permiten hacer una serie de reflexiones, como que todos los Céspedes y Meneses nacieron en Talavera. Es curioso que, como padrino de Luisa, Sebastián, Gonzalo e Isabel, figure Francisco de Cáceres, carpintero, marido de Elvira Velázquez, tal vez familia de la madre, María de Paredes, pues ésta era hija de Isabel Velázquez de Meneses³⁰. No deja de sorprender, también, que los únicos padrinos con cierta importancia social fueran los de la primera hija, Rafaela. Por su parte, Luisa de Zayas es madrina de tres de sus hermanos: Ana, Fabián y Antonia, y figura como presente en los de Juan y Mariana, mientras que Sebastián es padrino de Ana y Antonia. Gonzalo, aunque por edad podría haber sido al menos testigo, no figura en ninguno de estos documentos, tal vez porque no estaba en la ciudad por esas fechas (como apunta Píndaro). Quien sí lo hace es Gaspar de Figueroa como padrino de Mariana y Fabián, y no podemos por menos de señalar la coincidencia quizá no casual de que el muchacho que acompaña a Píndaro en sus correrías por los campos toledanos se llame precisamente Figueroa: "Tomamos el camino de Toledo yo y otro mancebete llamado Figueroa" (I,30), el cual era "maior de cuerpo" (I,31), aunque de menor edad (I,208).

Hay otra puntualización más importante que hacer sobre algunos de estos documentos reproducidos, particularmente sobre las partidas de bautismo de Luisa, Sebastián y Gonzalo. En las tres se producen similares tipos de alteraciones: figuran tachadas las profesiones de Leonardo y de Francisco de Cáceres, cuando se expresan, y figuran añadidos tanto el tratamiento de "doña" como el apellido "y Meneses" al nombre de María de Paredes. Se ve que es obra de distinta mano, que con tinta diferente altera el original. Estos tres hermanos son los que, como mayores de edad, y en nombre de Fabián y Antonia, solicitan en Talavera que se nombre como tutora a su madre, doña María, después de muerto su padre, en cuyo testamento es de suponer que éste declarara su origen, tal y como cuenta Píndaro: "Se abrió su testamento, y en él, con harta admiración y contento mío, me hallé con más noble esplendor, predicamento y requisito del que nunca esperaba" (I,220-1). No

²⁷ Según documentación que publica Mercedes Agullo y Cobo, *Datos para la biografía de escritores de los siglos XVI y XVII*, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, IV, 1969, págs.199-200.

²⁸ Fol. 10 del *Libro de bautismos*, cit. en la nota 26.

²⁹ *Ibíd.*, fol. 123 v.

³⁰ Pérez Pastor, *op. cit.*, pág. 326.

cuesta mucho imaginar que fuera entonces cuando los tres hermanos aprovecharan para dejar las cosas en su punto, para demostrar su más noble origen, alterando así las partidas bautismales.

En cuanto a la educación de los Céspedes, es evidente que las primeras letras las aprenderían con su padre, el maestro de niños y de mozos, y después es más que probable que estudiaran, por lo menos Sebastián y Gonzalo, con los jesuitas que se habían instalado en Talavera por esos años, en 1582 concretamente³¹. Así dice Píndaro:

Serían en aquesta sazón mis años doze, y aunque las travesuras no salían de pueriles, todavía, para mi educación y mejor sosiego [...] me entregaron a los padres jesuitas. [...] Allí estudié, en compañía de mi menor hermano, el fundamento verdadero de las maiores ciencias y, siendo razonable gramático, pasara a alguna dellas (I,30).

Esto ocurriría hacia 1597-99, si seguimos los años de la vida de Gonzalo. Justamente es en esa fecha cuando Píndaro, acompañado por Figueroa, sale de Talavera y marcha por los campos toledanos en un momento en que "guardávanse de peste los lugares vecinos" (I,30); sin duda se refiere a la de 1599-1600, como después recordará (I, 126). Píndaro recorre diversas partes de España, marcha a Canarias y a América y regresa a Talavera a tiempo de cerrarle los ojos a su padre en el lecho mortuario. Es muy probable que la vida de Céspedes transcurriera por caminos similares (sin esa partida al Nuevo Mundo, que parece ficticia), pues lo encontramos en Talavera en 1602, junto a sus hermanos Luisa y Sebastián, pidiendo ante el corregidor Torredorhorzco que se le nombre tutora y curadora de sus bienes a su madre, doña María de Paredes y Meneses³².

La fiesta de las Mondas o de las bodas de la Virgen y su esposo, que describe Gerardo (I,124), fue sin duda espectáculo para los ojos de aquel chiquillo pobre y ambicioso que fue Gonzalo, el cual admiró siempre a la nobleza y quizá por eso y como compensación —como bien dice Fonquerme— la escogiera como protagonista de todos sus relatos³³.

No podemos dejar pasar por alto el testimonio de Gerardo, cuando nos cuenta el complicado enredo amoroso que tuvo en Talavera con doña Clara, posible origen de sus desgracias, como cree Cotarelo. Nada dicen los archivos sobre este particular, como es lógico, sobre todo cuando es evidente que Céspedes y Meneses encubre el nombre y alguna de las características de los protagonistas que participan en los mismos. Pero a nosotros nos resulta difícil creer —como sí hizo Cotarelo³⁴— que se diera en Talavera un episodio como el de doña Clara, el cual llevaría a nuestro novelista a la cárcel y casi al cadalso. Creemos que Gonzalo no tuvo tiempo vital ni condiciones

³¹ Véase Fernando Jiménez de Gregorio, *Los pueblos de la provincia de Toledo hasta finalizar el siglo XVIII. T. IV: Talavera de la Reina*, Diputación Provincial de Toledo, 1983, pág. 255. Según este historiador, los padres jesuitas fueron traídos a Talavera por el arzobispo Gaspar de Quiroga y fundaron un colegio bajo la advocación de San Ildefonso. Los jesuitas enseñaron en el citado colegio "lengua latina, doctrina cristiana y buenas costumbres", según Ildefonso Fernández y Sánchez, *Historia de Talavera de la Reina*, Talavera, 1898, pág. 257. En cuanto a la educación en Talavera en los siglos XVI-XVII, hemos de decir además lo siguiente: que en 1575 había un maestro de mozos llamado Diego Sánchez, y que en julio de 1602 pide licencia para ejercer como tal al Ayuntamiento de la villa Alonso de Toledo y Guzmán, según el *Libro de Acuerdos del Ayuntamiento de Talavera*, Años 1601-2, fol. 231 v. Por otra parte, en 1603, funda un tal Pedro de Vega de Peralta un colegio con el título de San Miguel (Fernández Sánchez, *op. cit.*, pág. 257, nota).

³² Doc. cit. en la nota 23, firmado ante el escribano Melchor Fernández Agüero el 13 de abril de 1602.

³³ Según Gerardo su padre sería poco menos que Corregidor, pues a este correspondía abrir el desfile a caballo en la fiesta. Véase Cosme Gómez de Tejada y de los Reyes, *Historia de Talavera de la Reina*, ms. 8396 de la B.N. de Madrid, fols. 182 a 212.

³⁴ Pról. a su ed. cit., p. XII.

sociales para llevar a cabo una aventura de este tipo, especialmente si consideramos que cuando salió de la ciudad era muchacho, como él dice en repetidas ocasiones a propósito de Píndaro, y que cuando regresa lo hace para ver morir cristianamente a su padre, el honrado maestro de niños.

Así pues, y como conclusión, hemos de decir que Céspedes recrea con bastante fidelidad determinados episodios de su vida en su novela *Varia fortuna del soldado Píndaro*, pero encubre otros como mejor le parece en esta misma obra; por otra parte, idealiza esos mismos episodios en *El español Gerardo*, que es más un deseo de esos primeros años de la vida que un traslado real de lo que fue la existencia de este hombre infortunado que fue el talaverano don Gonzalo de Céspedes y Meneses.

Nota final: Ya redactado el presente artículo y listo para imprimirse no queremos dejar pasar la oportunidad de ofrecer un nuevo dato sobre la familia Céspedes, que ha aparecido en el Archivo Histórico de Toledo. Se trata de una "E[scr]iptura de Ju[an] F[ernández] y G[onzal]o de Céspedes", otorgada en Talavera el 16 de agosto de 1602 ante el escribano Pedro de Villarroel. Según este documento, doña María de Meneses y Gonzalo de Céspedes (todavía sin el "don" que usará más tarde), "v[ecin]os que somos desta noble villa de T[alaver]a", transpasan unas casas que tienen arrendadas "junto a la Puerta de T[oled]o", en la dicha villa, propiedad del herrador Lucas Gaytán, a Juan Fernández, "pintor de açulexos". El arriendo era por un año, desde Nuestra Señora de agosto de 1602 hasta el mismo día de 1603 y costaba 24 ducados, pagados en tres plazos. Por su parte, Juan Fernández traspasa a los susodichos "unas casas que yo tengo arrendadas en esta villa de Talauera en la collación del s[e]ño/r San Miguel", para que las habiten por el mismo tiempo indicado, por lo cual se obligan a pagar a su dueño, Gabriel Vázquez Chacón, dieciséis ducados de renta, pagados también en tres plazos. Fueron testigos de este traspaso Felipe Díaz, Lucas de Espinosa y el licenciado Sebastián de Céspedes, que firma en lugar de su madre por no saber hacerlo ésta; también firma el otorgante Gonzalo de Céspedes (A.H.P. de Toledo. Prot. de Pedro de Villarroel, n° 14513, ff. 1005 a 1006 v).

El documento es muy interesante por varios aspectos: primero por indicarnos las casas que habitaron los Céspedes y Meneses en la villa de Talavera, luego por demostrar que éstos permanecieron (o tuvieron intención de permanecer) en la villa un año más, después de muerto el cabeza de familia. También nos indica que Sebastián era ya licenciado en agosto de 1602 y que no debía vivir en el domicilio paterno, pues, si no, hubiera sido él y no Gonzalo el que apareciera como parte en el traspaso. La familia debía de encontrarse en una situación económica difícil, ya que cambia de una casa más cara a otra de menos precio y probablemente más alejada del núcleo señorial de la villa. Los interrogantes se siguen planteando: ¿había decidido "sentar la cabeza" el hijo pródigo que era Gonzalo, según cuenta Píndaro, y pretendía quedarse a vivir con su madre en su medio natal? Tal vez nuevos hallazgos documentales contribuyan a esclarecer esos aspectos aún dudosos de la vida de don Gonzalo de Céspedes y Meneses.

MADROÑAL DURÁN, Abraham. *Sobre el autobiografismo en las novelas de Gonzalo de Céspedes y Meneses a la luz de nuevos documentos*. En *Crítica* (Toulouse), 51, 1991, pp. 99-108.

Resumen. El presente artículo presenta una serie de documentos inéditos referidos al nacimiento y primeros años de don Gonzalo de Céspedes, que se contrastan con la información que nos proporcionan sus dos novelas extensas. De dicho cotejo se llega a la conclusión de que, sin adaptarse totalmente a los hechos históricos, es *El soldado Píndaro* la que más fielmente recrea la realidad, aunque deforma ésta en ocasiones, según sus conveniencias literarias. Se intenta fijar, igualmente, la importancia de la ciudad de Talavera en la vida y obra de Céspedes, pues en ella nació, vivió y se formó como hombre y como autor literario.

Résumé. Une série de documents inédits relatifs à la naissance et aux premières années de Gonzalo de Céspedes est mise en rapport avec l'information contenue dans les deux romans longs de cet auteur. Il s'ensuit que, sans qu'il y ait adaptation totale aux faits historiques, c'est dans *El soldado Píndaro* que la réalité est recréée avec le plus de fidélité, malgré certaines déformations dues au propos littéraire. D'autre part, apparaît l'importance de la ville de Talavera dans la vie et dans l'œuvre de Céspedes, puisqu'il y est né, y a vécu et s'y est formé comme homme et comme auteur littéraire.

Summary. This article presents a series of unpublished documents referred to Gonzalo de Céspedes's birth and first years, which contrasts with the information that his two full novels give us. From the said collation it infers that, without getting adjusted completely to historical facts, *El soldado Píndaro* is the work that most exactly recreates the reality, though this is deformed sometimes, according to his literary expediencies. Also it tries to fix the importance of the city of Talavera de la Reina in the life and work of Céspedes, since in this city he was born, lived and was trained as man and literary author.

Palabras clave. Céspedes y Meneses. *El español Gerardo*. *El soldado Píndaro*. Autobiografismo. Talavera de la Reina.